

GUIA

LA PROPOSICIÓN RITUAL DE UN ANTIRITO.

1—
2— En la ritualidad, cosa hoy muy en boga, no hay descubrimiento
3— del ser, sino más bien, ello tiene por objetivo alcanzar y hacer
4— visibles arquetipos que yacen en el inconsciente colectivo de un
5— determinado grupo cultural. Como que estos arquetipos viven en
6— el espacio de los mitos, se les puede considerar como "campos de
7— fuerza" al alcance de la mano y pueden por ello incidir y deter-
8— minar en la vida del hombre común. Estos arquetipos o "campos de
9— fuerza" están conformados como unidades de comportamientos, como
10— proyecciones conductuales, como "persona" --"máscaras caracterís-
11— ticas económicas" o ideológicas, metafísicas, en la existencia
12— humana, lo que es como decir que ellos han sido siempre, muchas
13— veces, consustanciales al hombre y por el hombre. Se les puede
14— considerar como una amalgama de experiencias de vida. En este
15— terreno, estos arquetipos o formas espirituales, han padecido
16— una saga en que han obtenido triunfos o fracasos frente a diver-
17— sos obstáculos o sucesos. Sirven para ilustrar a los hombres.
18— Los dicen: "sean o no sean así o, por lo menos, si eligen este
19— camino encontrarán esto o aquello".

20— Por ejemplo, Shangó, el orisha del fuego y de la sangre, por
21— uno u otro camino, nos vamos a encontrar varias sagas donde este
22— héroe mitológico ilustra atractivamente la vida de un hombre mun-
23— dano, sin casa fija, hoy aquí, mañana allá, una especie de "wan-
24— der", de vagabundo en el "odun" --letra de Ifá--, llamado "Obara
25— Meyi" que tiene como lema "a Rey muerto, príncipe coronado". Es-
26— te "orisha" vive en la casa de sus mujeres de ocasión. El pueblo
27— dice que Shangó es mujeriego; pero él ilustra el como han de com-
28— portarse sus "hijos" con los tipos de mujeres que le rodean y
29— ellas reproducen las características psicológicas básicas de ca-
30— si todas las mujeres en nuestro contexto social.

GUIA

1 En nuestro país andan por las calles los "orishás" vestidos
2 de persona. ¿Quién no conoce al hombre fiestero y tumultuoso que
3 es Shangó? ¿Quién no se encuentra en cada cruce con la coquete-
4 ría y el breterismo épico de Oshún? ¿Quién no encuentra a la abne-
5 gada esposa que hay en Oba, por demás, capaz de los más grandes
6 sacrificio por su hombre? ¿Y ni qué decir de lo materno ejercido
7 por Yemayá, que hace que sus hijas hagan un hijo de cualquier co-
8 sa y sobre todo, del hombre que aman? Y hay mujeres discutidoras,
9 las hay mujeres-machos que levantan de la miseria al hombre que
10 las vuelve loca, las hay con una aristocracia aunque anden llenas
11 de harapos, prestancia y altanería, ruido e inteligencia en unas
12 sola mujer...

13 Estos arquetipos son de edad remota, formados a la par que la
14 existencia del hombre. Están ahí desde el comienzo de los tiem-
15 pos. Mas en ellos, con todo lo atractivo que puedan ser estas fi-
16 guras, no hay nada para descubrir. Los descubrimientos en el hom-
17 bre no son asunto de personalidad, sino de esencia.

18 El "conócete a ti mismo" se dirige sólo al hacerse consciente
19 de la cantidad de roles, de conductas sociales, que el hombre en
20 sociedad está obligado a asumir.

21 El descubrimiento de la esencia es algo más profundo. Se re-
22 fiere a una esencia que deja de fomentarse desde la más temprana
23 edad, a resultas del impacto que la educación, la cultura, pro-
24 duce en el ser humano. Toda cultura es represiva. ¿Represiva de
25 qué? De un esencia primigenia, de aquello que cada hombre trae
26 al mundo.

27 Nosotras buscamos por medio del camino de la ritualidad enca-
28 rar agresivamente, desmontándolas, una a una, todas nuestras
29 tendencias arquetípicas, para de este modo llegar a una secuen-
30 cia antiritual, donde despojados de nuestras máscaras culturales,

GUIA

1... podemos propiciar el encuentro, liberación y desarrollo conscien-
2... te de nuestra esencia.

3... No se trata de ser como Shangó, Oshún, Yemayá, Oba u Oyá. En
4... esto hay aceptación y no descubrimiento. Es como cuando el llama-
5... do "italero", el adivino que te formula todo el destino a partir
6... de la iniciación, te inscribe en un molde cultural para el resto
7... de tu existencia. Se trata de una superación de esto mismo. La
8... vida de los "orishas" es muy linda, muy llena color; pero también
9... es muy cruel, demasiado represiva, llena de música, de alegría;
10... pero también de tragedia humana, algo como lo de acpetar que
11... Oshún y Sahngó, encarnaciones principales del amor, no pueden
12... estar unidos para siempre, ya que siempre culminan sus conflictos
13... en hechos terribles, trágicos. Lo cultural sirve muy bien para
14... asimilarse al rito social, a la vida doméstica, civilizada; pe-
15... ro no sirve para cambiar la vida, para revolucionarla. Se trata
16... de, atravesando este umbral lleno de guardianes arquetípicos,
17... darnos cara a cara con nosotros mismos, trabar conocimiento con
18... nosotros mismos, con nuestra esencia sometida, liberarla, desarro-
19... llándola armoniosamente, de forma consciente, a partir de un des-
20... pertar. No impartimos el sueño de una cultura. No hemos venido al
21... mundo a participar en un sueño precioso, a caer en trance de un
22... orisha y continuar perdidos, dormidos, sin la conciencia de sí.
23... Es, por el contrario, un asunto de conciencia acrecentada, de
24... abrirnos a la existencia plena, a todo el Universo, y tal vez
25... descubrir "un otro Universo" en la realidad de todos los días.
26... Realizar en la realidad no sólo actos, sino actos trascendentes.
27... Lo otro es selva oscura en donde sólo podemos asumir los papeles
28... de "tigro o conejo".

29... Lo que propongo con toda esta antiritualidad es un cese de
30... reiteraciones, de comportamientos rígidos, de camisas de fuerza,

GUIA

1— eso sí, reconociendo en la "ritualidad" primera el camino más le
2— gitmo para conocer nuestras tendencias, nuestras conductas aque-
3— típicas.

4— La esencia habla con signos que sólo pueden ser entendidos por
5— otra esencia. La esencia habla siempre a la esencia, no necesita
6— de palabras ni de gestos para darse a entender, tiene un comple-
7— jo de signos dinámicos y sonoros a la vez. Para lograr entender
8— desde afuera este lenguaje signico hay que comprometerse esencial-
9— mente. Un camino para ello es el aprender, adiestrarse en el "ver".
10— "Ver" es un asunto muy especial. No es ver con los ojos, sino
11— "ver" en los ojos. Es ver desde adentro. Es ver en mi interior
12— todo lo que hay afuera. Cuando uno se pone en contacto con su pro-
13— pia esencia, uno puede "ver" todo lo que hay en otras esencias.
14— Mi esencia es sólo la esencia de los otros. Mas no veo sólo des-
15— de una frontalidad, sino que veo por detrás, por delante, de cog-
16— tado. La visión en este sentido es totalizadora, abarca espacio
17— y tiempo, puede testimoniar desde lo que siempre ha sido y será.
18— Puede alertar de dónde vienen las cosas y hacia donde van.

19— Un actor trascendente cuando trabaja en este sentido es un
20— productor de signos provenientes de la propia esencia que, en el
21— momento de la ejecución está descubriéndose a sí mismo en el
22— fluir de su propia esencia. Está hablando para la esencia de los
23— otros, aún de los ausentes, de aquellos que no laboran en el mis-
24— mo tiempo, para aquellos que no está o están por venir. Los espec-
25— tadores se ven llevados a una comunicación aún en contra de su
26— voluntad. Los de afuera no tiene que estar adiestrados en el
27— "ver". Cuando el fluido de la esencia es real, involucra a todos
28— por igual.

29— Esta exploración es mi respuesta básica: una ritualidad que
30— nos conduce al umbral de un antirito donde, despojándonos de

GUIA

1--- nuestras máscaras por medio de ejecutarlas impecablemente, alcan
2--- zando por ello mismo el contacto con nuestra esencia. Ante noso-
3--- tros se levanta el edificio del intento. Sólo hay que atreverse.
4--- Hay que ser actor en un nuevo sentido. Quizás el actuar sea la
5--- profesión más manida, más universal, sólo que hay que ejecutar
6--- con una impecabilidad, sin ningún mimetismo, más bien trascendien
7--- do los actos cotidianos. Tenemos que explicarnos todo de nuevo,
8--- o tal vez no haga falta. Cuando se alcanza la fluidez que se re-
9--- quiere, tenemos algo más que la razón, gozamos de la verdad y,
10--- lo más interesante de todo esto, es que del otro lado no hay men
11--- tiras, porque nuestra verdad es esencial no polarizada. Se trata
12--- aquí de una cultura que no nos es impuesta desde afuera, sino
13--- que fluye de nosotros y revoluciona el mundo exterior. Por prime
14--- ra vez nos podemos dar cuenta que lugar ocupamos, cual es nues-
15--- tra razón de ser en esta existencia.

16---
17--- 16 de abril de 1993
18---
19---
20---
21---
22---
23---
24---
25---
26---
27---
28---
29---
30---